

CORREO POLÍTICO Y LITERARIO

DE SALAMANCA.

SABADO 6 DE AGOSTO DE 1808.

PROCLAMA DE NUESTRO SANTÍSIMO P. PIO VII.

á los católicos españoles.

Amados hijos: vosotros que llorais delante del altar las fatales desgracias de la Religion: vosotros, que no habeis olvidado que formamos un pueblo de hermanos, reunios á mí, que soy el Vicario de vuestro Dios. Venid familias, ya por desgracia poco numerosas, venid al que fué hermoso solio de mis antecesores, y aquí me vereis, qual otro Daniel, rodeado de leones, y que preservado hasta ahora por los altos designios de la providencia, miro la nave de San Pedro, que me ha sido confiada, combatida por el pérfido Behémert, apóstota feroz, á quien yo mismo coloqué en el trono, y que qual otro hijo desnaturalizado, quiere destruir á su madre la Iglesia, á la qual él juró fidelidad en sus propias aras. Pero descubramos el velo, que cubre tanta maldad. La primera víctima que fué sacrificada á su ambicion, ha sido este vuestro Pastor. Roma, el centro de la Fé, y el escudo de la Religion, ha sido prostituida. El ídolo Dagon se ha erigido en sus plazas: la malicia y la intrepidez se han reunido al cruel Antioco de nuestros dias, para destruir la Religion, que



es el coloso invencible que se opone á sus pérfidos desig-
 nios ; pero no os affixais. El Sucesor de San Pedro existe,
 aunque su existencia le es mas penosa , que la misma
 muerte : gimiendo baxo el yugo de las pesadas cadenas,
 levanta los ojos al cielo , y sus manos trémulas al Dios
 de los exércitos , pidiendo incessantemente por su grey.
 ¡Ah dulce efecto de la Religion! En esta situacion fatal,
 penetrada mi alma de aquellos sentimientos católicos, sabe
 con sorpresa , que la España , la feliz España ha sido fiel
 á la Religion y á su Rey. ¡Que nueva alegria se esparce
 por mi alma! Ella hace que en este mismo instante tome
 la pluma, y procure vencer los mas grandes obstáculos,
 para que llegue á circular en vuestros reynos esta prueba
 de mi gratitud. Animáos á vencer , qual otro David , al
 imperioso Goliath de estos tiempos.

Valerosos españoles , hijos de la Iglesia , apresuraos á
 la victoria, venid á desatacar las cadenas á vuestro Pastor.
 Ya oigo en mi corazon vuestra sensibilidad: no os deten-
 gais : enarbolad los estandartes de la Fé : la victoria es se-
 gura , venid , pues , á vuestros hermanos esclavizados.
 Levantad vuestros reales , y perseguid al usurpador de
 todas las naciones. Entrad en el corazon de sus reynos,
 y seguidlo hasta las extremidades de la tierra. Haced saber
 á las naciones del Norte que ya sé acabó la opresion ; y
 que la espada española va á vibrar el golpe decisivo sobre
 la cabeza del traidor. Compadecéos de ese reyno infeliz
 de la Francia , compadecéos de ella , que os ayudará para
 deshacerse de sus opresores. ¡Ah, y con quanta alegria lle-
 gará á entender el católico Fernando la intrepidez y he-
 royca lealtad de sus vasallos ! Creeria que no ; pero la in-
 soportable situacion que le rodea , como á mí , le priva
 de que su real magnánimo corazon pueda manifestar los
 sentimientos de su grande alma. Ya no puedo mas : si so-
 brevivo á esta epoca fatal , os haré reconocer qual es mi

reconocimiento , si derramais vuestra sangre por la Religion , por la Patria y por vuestro católico Monarca Fernando VII , á quien deseo toda felicidad.

Catecismo civil , ó breve compendio de las obligaciones del buen español.

P. Decid , niño , como os llamais ?

R. Español, por la gracia de Dios.

P. Que quiere decir español?

R. Hombre de bien.

P. Quantas, y quales son sus obligaciones ?

R. Tres : ser Cristiano Católico Apostólico Romano; defender su Santa Religion, su Patria y su Rey, y morir ántes de ser vencido.

P. Quien es nuestro Rey ?

R. Fernando VII.

P. Con que amor debe ser amado ?

R. Con el mayor , á que le han hecho acreedor sus virtudes y desgracias.

P. Quien es el enemigo de nuestra felicidad ?

R. El Emperador de los Franceses.

P. Quien es este ?

R. Es un señor malo y co-

dicioso , principio de todos los males , fin de todos los bienes , compendio y depósito de todos los vicios.

P. Quantas naturalezas tiene?

R. Dos, una diabólica y otra humana.

P. Pues quantos Emperadores hay ?

R. Uno verdadero; pero tres en personas falsas.

P. Quales son ?

R. Napoleon, Murat y Godoy.

P. Es mas malo uno que otro ?

R. No padre: que todos son iguales.

P. De quien procede Napoleon ?

R. Del pecado.

P. Y Murat ?

R. De Napoleon.

P. Y Godoy ?

R. De la intriga de ambos.

P. Que atributos tiene el

primero ?

R. La soberbia y despotismo.

P. Y el segundo ?

R. El robo y la crueldad.

P. Y el tercero ?

R. La codicia , la traicion y la ignorancia.

CAPÍTULO II.

P. Quienes son los franceses ?

R. Los antiguos cristianos y hereges modernos.

P. Quien los ha conducido á tal esclavitud ?

R. La falsa filosofía , y la corrupcion de sus costumbres.

P. De que sirven á sus señores ?

R. Unos de aumentar su soberbia , y otros de instrumentos de la iniquidad y exterminio del género humano.

P. Y ha de tener fin su iniquo imperio ?

R. Segun el sentir de sabios políticos , está muy próxima su ruina.

P. De quien sabemos estos anuncios ?

R. De las disposiciones de nuestra madre la Patria.

P. Quien es la Patria ?

R. El conjunto de muchos

pueblos , regidos por un Rey , y gobernados por unas mismas leyes.

P. Y son mútuos los intereses de estos pueblos ?

R. Si padre : por la obligacion natural que tienen de ampararse y defenderse recíprocamente.

P. Que pena tiene el español que falte á estos justos deberes ?

R. La de infame : la de muerte natural al traidor , y la civil para sus descendientes.

P. Que es muerte natural ?

R. La privacion de la vida.

P. Que es muerte civil ?

R. La privacion de los bienes y honores que dá la República á los honrados y valerosos ciudadanos.

CAPÍTULO III.

P. Quien ha venido á España ?

R. La segunda persona de la maldita canalla , que es Murat.

P. Quales son sus principales officios ?

R. Los de engañar , robar y oprimir.

P. Que doctrina nos enseña ?

- R. La infidelidad, y la depravacion de costumbres.
- P. Quien nos puede librar de semejante enviado?
- R. La union y las armas.
- P. Será pecado matar franceses?
- R. No padre: ántes se merece, si con esto se libra la Patria de insultos.
- CAPÍTULO IV.
- P. Que es valor?
- R. Una firmeza de espíritu, que busca con prudencia y serenidad la ocasion de la victoria.
- P. Y es precisa la subordinacion para conseguirla?
- R. Tanto que es principio de ella.
- P. A quien se debe tener?
- R. A todos los Xefes.
- P. Quien es ante la Patria el mayor y mas amable hijo?
- R. El que se porta con mas honor, valor y desinterés propio, sea quien fuere.
- P. Quienes son los que solicitan grados y honores, ántes de haber exercido estas virtudes?
- R. Los necios y altivos que no saben obedecer, y son los mas inútiles.
- P. Pues que ideas nos han de llevar á las batallas?
- R. La salud de la Patria, la defensa de nuestros hermanos, y la gloria universal de la Nacion.
- P. Quienes son obligados á tomar las armas?
- R. Todos aquellos que escogiere el Gobierno por mas aptos, y ménos útiles y necesarios en los pueblos.
- P. Y los demas que obligacion tienen?
- R. Contribuir con generosidad patriótica, con los bienes que han recibido de ella.
- P. Y el que no tenga, que hará?
- R. Pedir á Dios por la felicidad de las armas españolas, y ocuparse en los negocios y artes á que estan destinados; que tambien de este modo contribuyen á la felicidad pública.
- P. De quien debemos esperar nuestra felicidad?
- R. De Dios, de la pericia y lealtad de nuestros Xe-

fes, y de nuestro valor y docilidad.

CAPÍTULO V.

P. Que política debe respirar en los españoles?

R. Las máximas de Jesucristo.

P. Quales sigue nuestro adversario?

R. Las de Maquiavelo.

P. En que se fundan?

R. En el egoismo.

P. Que fin llevan?

R. El beneficio propio, en perjuicio y ruina de sus semejantes.

P. Como lo consigue?

R. Persuadiendo el crimen por virtud.

CAPÍTULO VI.

P. Por que medios han ocupado nuestros pueblos los tiranos?

R. Con el engaño, la traicion y la vileza.

P. Y son medios bastantes para conseguir la Corona que le corresponde á otro?

R. No padre: ántes se han hecho indignos de nuestras condescendencias, y

Santiago.

Tenemos el gusto de ver confirmadas en la Gazeta de

debemos resistir á un Rey que entra por medios tan injustos y abominables.

P. Pues que felicidad debemos buscar?

R. La que ellos no pueden darnos.

P. Y qual es?

R. La seguridad de nuestros derechos, el libre uso de nuestra Sta. Religion, y el establecimiento Monarquico, arreglado á las constituciones de españa, y relaciones de la europa.

P. Pues no le teniamos?

R. Si padre: pero degradado por la indolencia de las autoridades que nos han regido.

P. Y quien debe arreglarlo?

R. La españa congregada en cortes, á quien solo toca este derecho, con inhibicion de todo extranjero.

P. Y quien autorizará este plan?

R. Fernando VII, que quiera Dios restituirle al seno de nuestro amor, por los siglos eternos. *Amen.*

la Coruña las noticias que ya habíamos recibido de la revolución de Paris, y á que no habíamos dado entero credito, porque hechos de esta naturaleza piden para ser creídos grandes y repetidos testimonios: mas al presente como las cartas son muchas, y todas contestes, no re- celamos decir, que en Paris hubo dos sangrientos com- bates; que en el primero salió victoriosa la tropa, pero que en el segundo prevaleció el pueblo: que de resultas nombró el Senado dos Regentes, quienes por salvar á los Reyes Padres y á Godoy los mandaron poner en la torre del Temple: que dieron orden para que se pusiese una guardia de honor á Fernando VII, considerándole solo como detenido: que llamaron al Emperador á Paris; y que el Senado quiere exâminar por sí las renunciaciones de los Soberanos de España. Añaden que pudo influir en esto una nota muy enérgica que halló medio de presentar al Senado el Conde de Floridablanca, como Presidente de la Junta Suprema de Murcia.

Viana 23 de Julio.

El dia 15 de madrugada los franceses, en número de 60, acometiéron de nuevo á Zaragoza por la puerta del Rastro, con la seguridad que les habia prometido el Comandante de Artillería que mandaba aquel puesto, ofreciéndoles que los cañones se cargarían con pólvora sola, mediante una gruesa cantidad de dinero (1). Por fortuna un buen Español, noticioso del infame pacto, se lo co-

(1) Posteriormente se ha sabido por conducto bastante seguro que no hubo delito en esta acción. Recibió en efecto el Comandante de aquella batería una suma considerable de dinero, con la que los Franceses creyeron corromper su probidad: pero haciendo de ella este buen español el uso que debia, se la presentó al Sr. Palafox, dándole parte de todo lo ocurrido; y obrando los dos de acuerdo, se dispuso el engaño de los Franceses en los términos que refiere la Carta. Puede el Público, por tanto, suspender el juicio

CON PRIVILEGIO REAL

municó al glorioso Palafox, que reconociendo en persona la batería, la halló en efecto, en la disposición que se había prometido. Otro de menor espíritu hubiera desanimado á la multitud, haciendo pública tan exécrable traición; pero este heroico defensor de la patria, con aquella serenidad que engendra las grandes acciones, reservó el secreto á los que le acompañaban, y dispuso que se cargasen al instante á metralla cinco de los seis cañones de que estaba compuesta la batería, dexando el otro en los propios términos que lo había encontrado, para mejor envolver á los franceses en la misma maldad que habían tramado. Apénas concluida la operación, comenzáron los enemigos á pasar el Ebro, sin que se les hiciese por parte de la Ciudad la menor oposicion, hasta que se hallaron á tiro de fusil del punto que les estaba vendido. Entónces se les disparó el cañon cargado con pólvora sola; y viendo, por el ningun daño que recibieron, que el traidor había podido cumplir su promesa, se agolparon precipitadamente á la Puerta, donde hallaron un buen escaramiento. Descargase sobre ellos la lluvia de metralla que contenian los cinco cañones; y como no se perdió siquiera un grano, fué horrible la carnicería. Hacen al mismo tiempo una salida los valientes Aragoneses, y cargando sobre el resto de los nuevos Vandalos, ya llenos de pavor, completáron su entera derrota, casi sin resistencia. Inflamase entónces el ardor militar, y vuelan las Tropas á acometer á los que estaban acampados en el Torrero: asaltánlos con la última intrepidez, los vencen, los desalojan, los desbaratan, y obligan por último á que se retiren muchas leguas los mismos que poco ántes se creian ya dueños de Zaragoza.

sobre una materia en que va la vida de un individuo, con su honor y el de toda su familia, hasta que un aviso oficial nos informe de lo cierto.

CON PRIVILEGIO REAL.